

be artsy

2018 Evaluación del impacto del project Proyecto Rato Baltin



DESCRIPCIÓN

En la zona del oeste del Nepal, la carencia de opciones sanitarias deriva frecuentemente en problemas de salud y absentismo escolar. La menstruación es un tema tratado con incomodidad, inseguridad, y tradiciones degradantes para las mujeres, como el chhaupadi.

El Chhaupadi se caracteriza por el destierro de las mujeres fuera de su hogar durante su menstruación, debido a su supuesta "impureza". Esta práctica ha sido criticada ya que supone una violación de los derechos humanos básicos de las mujeres, y porque conlleva un impacto en su salud física y mental. A pesar de haber sido declarada como ilegal y criminal, continua existiendo.

El Proyecto Rato Baltin, llevado a cabo por la ONG *be artsy* es un programa de Gestión de Salud Menstrual (GSM) y educación sexual que aspira a erradicar esta práctica. El Proyecto en su concepción incluye a chicas, chicos, mujeres, y a su comunidad. En *be artsy*, pensamos que la educación es la única manera de cambiar estas creencias tan profundamente arraigadas.

Este proyecto se enfoca en cuatro niveles:

1. Talleres, los cuales proveen educación sexual para chicos y chicas adolescentes en colegios locales de comunidades elegidas para tal propósito.

2. Educación en Salud menstrual, impartida mediante talleres a todas las mujeres de dichas comunidades.
3. Copas menstruales y formación sobre su uso, para las chicas voluntarias que estén escolarizadas, y para mujeres jóvenes de las comunidades.
4. Talleres participativos de fotografía, utilizados para mostrar cómo se sienten las adolescentes y las mujeres sobre el Chhaupadi y su periodo menstrual, y lo que les gustaría cambiar acerca de sus vivencias al respecto.

Una parte importante del proyecto Rato Baltin es la distribución de una solución saludable y ecológica para la GSM en las zonas rurales del Nepal: las copas menstruales. Ruby Cup, una empresa radicada en el Reino Unido, son los fabricantes y donantes de esta revolucionaria copa menstrual del mismo nombre, fabricada en silicona de uso médico.

A lo largo del 2018 hemos visitado varios pueblos remotos del distrito de Achham para distribuir la copa menstrual e impartir formación en salud menstrual y sexualidad. También volvimos en un segundo viaje a las localidades para hacer el seguimiento de aquellas personas que habían recibido formación y una copa menstrual, y ver si efectivamente había supuesto algún cambiado en sus vidas, evaluando así los resultados del programa.

Mostramos la película **MIRA** a todas las comunidades durante nuestro segundo viaje. **MIRA** es una película motivadora con el objetivo de inspirar a las jóvenes de las poblaciones más apartadas.

Ya hemos distribuido más de **600 copas menstruales** a chicas en zonas rurales remotas. Cada chica recibió una copa y formación sobre su uso. También se les proporcionó un cubo metálico (baltin) donde transportar agua limpia para limpiar la copa y tener un recipiente donde hervir la copa después de su uso o antes de la siguiente menstruación.

Propósito de la evaluación

El propósito de la evaluación del proyecto es medir los cambios en la vida de cada participante y sus comunidades objetivo del programa, y ayudar a conseguir nuevos donantes para el proyecto, a fin de que *be artsy* pueda conseguir alcanzar sus objetivos de:

- Educar mujeres, niñas, niños y comunidades en sexo, biología y prácticas de GSM.
- Reducir el absentismo escolar entre las adolescentes de áreas remotas del oeste del Nepal.
- Proporcionar a adolescentes y mujeres instrumentos que les faciliten una menstruación digna.
- Lograr la sostenibilidad del programa a largo plazo.

Enfoque de la evaluación

El punto principal de la evaluación es responder la siguiente pregunta:

Qué cambios han ocurrido alrededor de la práctica del Chhaupadi en las vidas de las chicas y sus comunidades después de la introducción del programa?

Para asegurar que el programa se basa en la mejor metodología empleada y en las lecciones aprendidas, la evaluación pretende asimismo encontrar una respuesta para:

1. Cómo ha sido aceptado a nivel cultural, y cómo se mantiene, el uso de la copa menstrual, en las comunidades rurales objetivo del oeste del Nepal?
2. Cuáles (si hubiera alguno) de los aspectos del programa pueden ser mejorados, tanto en su diseño como en su ejecución?

Fuente de datos y metodología

A lo largo del periodo de ejecución del proyecto 2018, hemos realizado llamadas telefónicas de seguimiento mensuales a las voluntarias que utilizan la copa menstrual, así como procedimos a contratar a dos mentoras (ambas veteranas usuarias de la copa) para que efectuaran un seguimiento en persona.

Las enfermeras de la plantilla y las voluntarias de *be artsy* viajaron a las comunidades elegidas en dos ocasiones durante el 2018 para practicar un seguimiento cara a cara con las chicas, a fin de medir el progreso de la implantación de la copa. Durante estos viajes, las chicas rellenaron encuestas acerca de los cambios que hubieran experimentado acerca del Chhaupadi desde nuestra primera visita, y en principio sobre el uso de la Ruby Cup. También se procedió a establecer conversaciones informales con miembros de la comunidad, las cuales se utilizaron para discernir las impresiones causadas por el uso de la copa menstrual y el impacto de los talleres de formación y educación.

Las chicas que participaron en el estudio son todas usuarias de las copas donadas. Sin embargo, nuestro programa ha impartido talleres de formación, proyección de películas, y cursos de capacitación, a más de 3,580 personas durante el 2018, en cinco poblaciones: Basti, Kunti Bandali, JanaliBandali, Kalagaun, y Oligaun.

Los resultados

CHHAUPADI:

Parecido a lo que ocurrió el año pasado, solo el solo el 60% de las usuarias de Ruby Cup nos quisieron hablar sobre su experiencia con la práctica del Chhaupadi. De este 60%, en las encuestas, solo el 14% de las mismas mencionaron no haber percibido ningún cambio en la tradición después de nuestro programa. El 91'7% de las usuarias de la Ruby Cup experimentaron algunos cambios. Sin embargo, es necesario tomar en consideración que el 40% de las chicas no quiso hablar de ello y no respondieron a las preguntas.

Como el año anterior, algunas observaron cambios en lo concerniente al acceso a los alimentos. Así, varias dijeron que se las permitía ya comer vegetales, algunas podían consumir fruta, y otras podían beber leche. Un número de ellas informaron que después de participar en nuestros talleres, sus madres las dejaban tener una manta en el chhaugot (cabaña). Varias otras dijeron también que dormían dentro de sus casas, pero en una habitación o espacio separado del resto de la familia. Unas pocas chicas respondieron que desde los talleres de formación ya no se las exigía cumplir con las prácticas de exclusión del Chhaupadi, incluso siendo capaces de cocinar.

Las chicas comentaron que, al no sangrar ya fuera del cuerpo con el uso de la copa, todo era más limpio, y tanto ellas como sus familias se sienten más seguras. Asisten al colegio durante su ciclo menstrual, reduciendo su absentismo, y tratan de ayudar activamente a otras chicas en asuntos relacionados con la menstruación.

Este año, muchas chicas nos explicaron que ya no se lo dicen a nadie cuando están menstruando, y que por tanto no tienen que cumplir con el Chhaupadi.

Aquellas que no reportaron cambios en lo que respecta al Chhaupadi sí vieron sin embargo una mejora en otros ámbitos de su vida.

La mayoría de las chicas respondieron que pueden permanecer en sus hogares desde que usan las copas, ya que nadie es consciente de si tienen o no el periodo porque no tienen que lavar sus paños. Se sienten felices, porque pueden acudir a la escuela sin preocuparse por escapes. Algunas chicas todavía practican el Chhaupadi durante su menstruación, pero ahora se sienten limpias y a salvo.

LAS COPAS MENSTRUALES:

Ruby Cup donó 250 copas para el Proyecto de Primavera, en tanto que nosotros pagamos por 71 copas para mujeres jóvenes. De las 321 copas distribuidas entre abril y junio del 2018 a adolescentes en Achcham, 250 fueron confirmadas como usuarias a finales de noviembre, en tanto que 23 se confirmaron como no usuarias. No nos fue posible contactar en persona con 48 de las chicas, pero en su última llamada telefónica de seguimiento reportaron que aún utilizaban sus copas. Algunas de estas chicas se han casado, y viven ahora en la India.

“Después de usar la copa menstrual, me siento más limpia, y también lo que me rodea” ~
Radhika Bhandari, JanaliBandali

RAZONES PARA USAR LA COPA:

- No existe el temor de manchar la ropa.
- No hay sensación de estar con el periodo.
- No tienen que preocuparse por secar los paños.
- No se sienten cohibidas por tener mal olor.
- Es más fácil ir al colegio ya que no tienen que llevar paños o material de recambio, ni esconder desechos.
- Nadie sabe que están menstruando, de modo que pueden llevar a cabo actividades normales, como tocar agua potable.
- Se sienten más limpias que usando los métodos tradicionales.

RAZONES PARA NO UTILIZAR LA COPA:

- El embarazo; sin embargo después del parto quieren usarla de nuevo.
- Algunas informaron de pequeños dolores o sentimiento de incomodidad.
- Varias expresaron su temor a intruducírsela en la vagina.

MITOS EMERGENTES:

- Hubo peores resultados en una de las localidades más cercanas a la carretera y “ciudad” que en otros con infraestructuras menos desarrolladas. En tanto que investigamos inicialmente si alguien había estado transmitiendo información equivocada o mitos sobre la copa, como ocurrió el año anterior, las chicas mismas dijeron sentir temor hacia la copa. 13 usuarias las devolvieron durante el tiempo de seguimiento.

Lo que piensan las chicas sobre nuestro programa:

Todas las chicas se sienten más cómodas con su cuerpo después de nuestros talleres. Comprenden los procesos biológicos y las razones de lo que les ocurre, y muchas piensan que pueden ahora ayudar a otras chicas a entender. .

La mayoría de ellas considera que su participación en el programa ha sido una experiencia positiva, y que sus vidas han cambiado a mejor debido al uso de la copa.

En respuesta a la pregunta de “Qué cambiarías del Rato Baltin?”, la mayoría de las chicas comentaron que no cambiarían nada. Asimismo, valoraron los talleres del 0 al 10, siendo 0 una mala experiencia y 10 excelente. Las encuestadas calificaron los talleres con una media de 9.

EVALUACIÓN DEL PRESUPUESTO

Descripción	Coste estimado	Coste total
Salarios – personal local	Rs 462.000	Rs 588.576
Suministros y recursos para los talleres + copas para las mujeres	Rs 340.650	Rs 589.934,84
Servicios, burocracia + comida y alojamiento	Rs 660.060	Rs 822.951,5
Transporte	Rs 290.000	Rs 323.450
Total en NPR	Rs 1.753.250	Rs 2.324.912,34
Total en Euros	15.246 €	€18.306,39
Gastos generales – 10% del total en Euros	1.524 €	1.830,00 €
Total final	16.770 €	€ 20.136,39
	Ratio de cambio: 1 Euro = 115 NPR (Rs)	Ratio de cambio: 1 Euro = 127 NPR (Rs)

El presupuesto del 2018 excedió en 3.366'39 Euros el gasto propuesto inicial. Con un ratio de cambio Euro-NPR más fuerte de lo esperado, que había sido estimado en base al año anterior, se estableció un ratio de 127 en vez de 115. Si el cambio hubiera permanecido en 115, hubiéramos excedido finalmente el presupuesto en 6.000€ o más.

Existieron cuatro razones para sobrepasar el presupuesto en tal cantidad:

1 – Durante el primer viaje, identificamos la necesidad de tener dos enfermeras en vez de solamente una. Además, los grupos escolares con los que estábamos interactuando eran mucho más numerosos y bastante difíciles de manejar por nuestra capacidad entonces existente. Por lo tanto, además, contratamos dos usuarias veteranas de la copa como mentores locales para ayudar a las enfermeras.

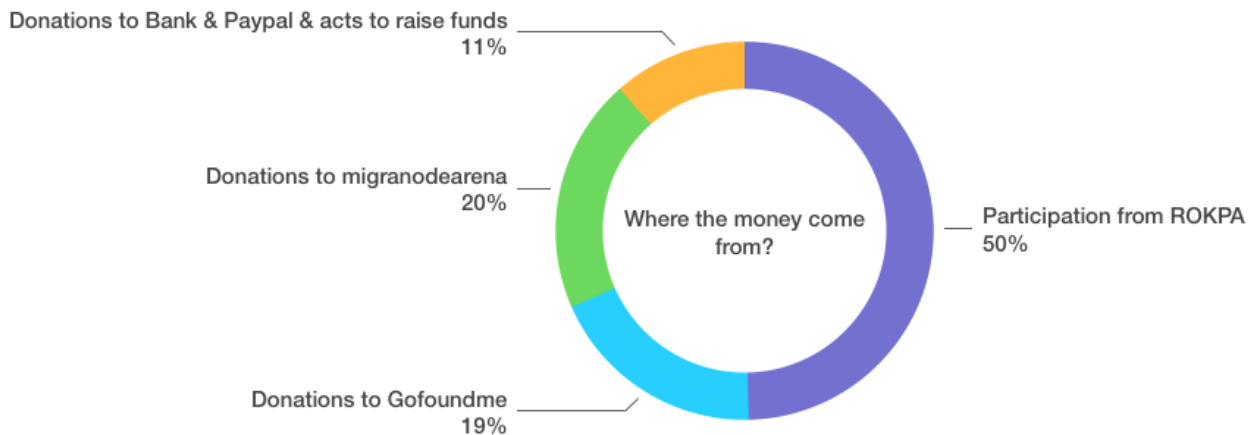
2 – El viaje de seguimiento de septiembre resultó más caro de lo que habíamos previsto. Cuando

mostrábamos la película en los pueblos, decidimos comprar fruta, dulces, y té (en algunos casos, “iogurg” para hacer banana lassi), para las comunidades, para que vinieran a ver la película y participaran de buen grado, ya que hacía bastante tiempo que no habíamos estado por allí.

3 – Cuando vimos que las enfermeras de Kathmandu no querían volver a Accham, sin importar el sueldo que les habíamos estado ofreciendo, decidimos invertir en un programa especial para seis nuevas formadoras de Accham y seis mentoras. Una terapeuta menstrual viajó desde España para enseñar a las nuevas instructoras un punto de vista más abierto sobre la forma de ver la menstruación.

4 – Gastamos más de lo que hubiéramos querido en papeleo y trámites administrativos en Nepal, debido a los requerimientos de las leyes y garantías del Consejo de Bienestar Social (SJW).

¿DE DÓNDE PROVIENEN LOS FONDOS?



El 50% de los fondos para el Proyecto viene de nuestro socio **ROKPA International**. El resto, de socios de la ONG y donantes privados.

Ruby Cup nos donó 250 copas para el Proyecto de Primavera, y 150 más en agosto para hacer un programa de formación temprano a profesoras y enfermeras para los lugares que visitaremos en el 2019. El coste de esas copas en el mercado europeo sería de **10.080 €**.

Los tres colaboradores mayoritarios del proyecto han contribuido de manera similar. El año 2019, Ruby Cup tiene la intención de donar 3.000 copas menstruales. En el mercado europeo, **la donación de Ruby Cup para el 2019** supondría unos **81.000€**.

Comentarios y planes para el futuro

Los resultados de la evaluación nos llevan a la conclusión de que el Proyecto está funcionando. Los datos del estudio revelan que nuestra idea inicial, sobre las copas siendo capaces de destruir los tabús alrededor de la menstruación, era correcta. Sin embargo, la evaluación del programa también muestra una necesidad de efectuar algunos cambios en el futuro.

Hemos visto la necesidad de diseñar un componente para el taller dirigido a los hombres de las comunidades objetivo, para difundir de manera global el conocimiento sobre la GHM y la educación en dichos ámbitos. No pudimos crear un grupo de hombres como tal, pero sí mantuvimos conversaciones con grupos de hombres en cada pueblo. Procederemos a formar un taller informal para los hombres que será impartido durante el 2019.

Nos hemos dado cuenta de que es necesaria nuestra presencia durante más tiempo y poder llegar a más sitios más rápidamente. **Cuando estábamos trabajando en una de las localidades, una chica fue hallada muerta en otro pueblo a una hora de distancia. Pocos días después, otra sufrió una violación en grupo en una cabaña de Chhaupadi.**

Luchar contra el Chhaupadi es luchar contra un muro, las creencias son las creencias. Pero si las chicas permanecen "limpias" mediante el uso de la copa, y nuestra presencia allí es más frecuente y recurrente, poco a poco las cosas irán cambiando.

Los pueblos nuevos donde estuvimos este año fueron especialmente difíciles. Personas con cierto nivel educativo tratando de esconder el hecho de que practican el Chhaupadi, junto con la muerte de la chica en una cabaña de Chhaupadi solamente a una hora de distancia de donde nos encontrábamos, ocurrida en una localidad prevista de visitar al año siguiente, fueron momentos realmente descorazonadores para nosotros.

La copa disfruta de un gran nivel de aceptación y como siempre, tenemos una lista de espera. Esto nos ha hecho tomar el siguiente paso: hablar primero con el gobierno local de Mangalsen, y con el personal del Gobierno del Nepal.

Todo el mundo aprecia nuestra perseverancia, buena práctica, e innovación con el Proyecto: recibimos a menudo comentarios para expandir el proyecto, a lo cual estamos dispuestos, así como a contratar más personal en Accham. Este año hemos tenido dos enfermeras de KTM y dos mentoras de Accham, pero querríamos incrementar nuestra presencia allí de una a seis municipalidades.

Ha supuesto un problema constante el hecho de que las enfermeras contratadas de KTM no quisieran volver a Accham tras el primer viaje. La vida que debemos llevar allí es tremendamente dura, y el viaje a los pueblos resulta largo, peligroso y agotador. En septiembre se hizo un curso para seis nuevas formadoras, tres coordinadoras, y tres nuevas mentoras de Accham. Una terapeuta española viajó desde España para enseñar a las nuevas instructoras un punto de vista más abierto sobre la forma de ver la menstruación. Algunas de las nuevas formadoras son mujeres que llevan trabajando en contra del Chhaupadi desde hace mucho tiempo.

Para el año que viene, el Proyecto va a crecer. Intentaremos llegar a más municipios al mismo tiempo, pero solamente trabajaremos con mujeres de Accham.

Este año, *be artsy* incrementó su donación de copas para incluir a mujeres jóvenes que no asisten a la escuela. Para el año que viene, **Ruby Cup** ha accedido a donar copas para estas mujeres.

Descubrimos lo difícil que es trabajar correctamente con el **Gobierno Nepalí** y el **SWC**. Conseguir la aprobación de los proyectos nos costó más dinero de lo que habíamos calculado inicialmente.

Aunque el Proyecto 2018 ha sido un éxito gracias a la dura labor de los voluntarios de *be artsy*, del personal, y de la presidenta Clara García Ortes, presente en el Nepal durante nueve meses del año, se hace necesario considerar otras opciones para asegurar la efectividad y la responsabilidad del programa. Hemos estado trabajando para establecer un grupo sólido de mentoras en Accham, lo que nos puede ayudar en los futuros años del programa. Además, el año que viene queremos trabajar con una ONG de Accham. A través de estas medidas, el Proyecto puede ser dirigido de manera más eficiente y podremos estar seguros de que las formadoras en cada municipio podrán ocuparse de sus usuarias de la copa menstrual y al mismo tiempo seguir concienciando acerca del Chhaupadi durante todo el año.

EN CONCLUSIÓN

El Gobierno del Nepal y sus líderes políticos están haciendo esfuerzos para erradicar el Chhaupadi. En algunas emisoras de radio locales se pueden oír anuncios contra el Chhaupadi.

En agosto del 2018, entró en vigor la ley por la cual el Chhaupadi es declarado delito, castigando a aquellos que obligaban a las mujeres a continuar con el exilio durante su menstruación con una multa de 3.000 rupias nepalíes o tres meses de cárcel. Pero aún no se ha tramitado ningún expediente por este motivo.

La práctica del Chhaupadi está firmemente arraigada en las normas sociales y en las costumbres culturales. Sin embargo, su penalización es un paso adelante significativo en la dirección correcta a nivel político, y representa un cambio social de opinión en desarrollo. Combinado con programas tales

como el Rato Baltin, que tratan la educación al respecto a nivel base y local en áreas remotas, donde la práctica todavía prevalece, creemos que hay un enorme potencial de cambio en un futuro.